

Texto 10.

Diálogo reconstruido a partir de las anotaciones escritas por Marx en el margen de un ejemplar de una de las obras de Bakunin:

“BAKUNIN: ¿Qué significa decir que el proletariado se organiza como clase dirigente?

MARX: Quiere decir que el proletariado, en el poder, en lugar de combatir de una forma desarticulada contra las clases privilegiadas, ha alcanzado un grado de fuerza y de organización que le permite utilizar medios mucho más poderosos en su lucha; por otra parte, el sistema económico que se establece suprime la condición de asalariado en el proletariado, es decir, su carácter de clase; por lo tanto con su victoria total termina también su dominación, pues su carácter de clase ha desaparecido.

B. ¿Pero es que el proletariado entero se va a poner al frente del gobierno?

M. En un sindicato, por ejemplo, ¿está integrado el comité ejecutivo por todos los afiliados? ¿Puede desaparecer toda división del trabajo, y con ella las distintas funciones que se necesitan? En el esquema de Bakunin, que va de abajo hacia arriba, ¿va a estar todo el mundo arriba? En ese caso no habría un “abajo”. ¿Tendrán los miembros de la Comuna que dirigir al mismo tiempo el interés común de la empresa? En tal caso no habría distinción entre la empresa y la comuna.

B. Existen unos cuarenta millones de alemanes, por ejemplo. ¿Acaso los cuarenta millones van a ser miembros del gobierno?

M. ¡Ciertamente! Todo comienza con el autogobierno de la comuna.

B. Gobernará todo el pueblo, y nadie será gobernado.

M. Según este principio, cuando un hombre se gobierna a sí mismo, no está gobernando a nadie, pues para que haya gobierno es necesario que alguien gobierne sobre otro.

B. Entonces no habrá gobierno, ni Estado, pues si existe Estado habrá también gobernantes y esclavos.

M. Quiero decir, sencillamente, que cuando la dominación de clase haya desaparecido, ya no habrá Estado en el sentido político actual de la palabra...

B. Elección por sufragio universal de los representantes y gobernantes del Estado: he aquí la última palabra del marxismo, igual que la de la escuela democrática. No son más que mentiras, tras las que se esconde el despotismo de una minoría gobernante, y mentiras tanto más peligrosas por cuanto esta minoría se presenta como expresión de la llamada voluntad popular.

M. Bajo la propiedad colectiva, la llamada voluntad popular desaparece a favor de la voluntad real de la comunidad de trabajadores.

B. Resultado: gobierno de la gran mayoría de la población por una minoría privilegiada. Pero, según los marxistas, será una minoría compuesta por obreros. Efectivamente, pero ex obreros, los cuales, una vez convertidos en representantes o gobernantes del pueblo, dejan de ser obreros.

M. De ninguna manera; el industrial que entra a formar parte de un consejo municipal no por eso deja de ser capitalista.

B. Y desde la cumbre del Estado empiezan a mirar hacia abajo a todos los obreros corrientes. A partir de ese momento ya no representan al pueblo, sino a sí mismo y a sus ansias de gobierno. Si alguien lo duda es que no conoce la naturaleza humana.

M. Si Bakunin estuviera enterado, aunque sólo fuera desde la posición de un administrador de una cooperativa obrera, mandarían al diablo todas sus pesadillas acerca de la autoridad. Lo que debería preguntarse es qué forma puede asumir la función administrativa en un Estado de trabajadores, si es que se aviene a llamarlo así...”

David Mclellan, Marx: su legado, pgs.56-57